

***JUAN SUREDA BIMET:
UNA CULTURA CENTRIFUGA***

**CARME BOSCH
PERFECTO-E. CUADRADO
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS**



A Da. Emilia Sureda Montaner
A Da. Mercedes Esteve Fuenmayor.

I. NOTICIA DE JUAN SUREDA BIMET

*Nadie recibe la sabiduría al azar. El dinero te llegará por sí solo, el honor te será ofrecido, el favor y la dignidad quizás se te impondrán, pero la virtud no se te presentará por casualidad, ni siquiera con pequeño esfuerzo o con poco trabajo se alcanza su conocimiento.*¹

La reflexión de Séneca bien podría aplicarse a Juan Sureda Bimet, un personaje singular, citado en numerosas ocasiones por sus riquezas, por su elevada posición, por su mecenazgo con la gente de las letras y de las artes, por su propia intelectualidad, pero a la vez, poco conocido y estudiado y en absoluto comprendido.

Nació en el Palacio de la ex-Cartuja de Valldemossa (Mallorca), el 27 de julio de 1872 y fue el sexto hijo y heredero de Juan Sureda Villalonga², personalidad destacada en el mundo económico mallorquín del siglo diecinueve, y de Celerina Bimet Rousset, de ascendencia francesa. Fue nieto, asimismo, de Juan Sureda Ripoll³, perteneciente a la primera generación de arquitectos mallorquines. Huérfano de madre a tem-

(1) Seneca, *Epistulae ad Lucilium*; LXX, 6.

(2) Juan Sureda Villalonga (1818-1886), abogado, estuvo al frente de las Empresas de los Ferrocarriles de Mallorca, de los vapores Lulio y Unión, del Crédito Balear y de las Salinas de Ibiza. A su muerte, acaecida en Binissalem, el 25 de octubre de 1886, era Director de la Sucursal del Banco de España. La banca, el comercio y la industria mostraron su pesar ante la pérdida de este personaje, caballero Gran Cruz de la Real Orden de Isabel la Católica. Su hijo Juan tenía a la sazón catorce años. Véase "El Ancora" y "El Diario de Palma" de 26-X-1886 y "El Isleño" de 27-X-1886 donde se afirma: *no hubo empresa en la que no prestara su valioso concurso ni obra de utilidad para el país a la que no asociara su nombre*. Paradójicamente su biografía está aún por hacer.

(3) Juan Sureda Ripoll (1785-1865), formado en la Academia de Nobles Artes de la Económica de Amigos del País, discípulo de Isidoro González, era maestro mayor de obras de la Diputación. Se le atribuyen: la puerta de ingreso al Jardín Botánico, el oratorio y el patio de la Casa de la Misericordia, la recomposición del Teatro Principal, etc. etc. Se le considera el máximo representante del clasicismo dieciochesco. Su hijo Antonio (1810-1873), también arquitecto provincial, continuará la actividad iniciada por su padre y realizará numerosas obras arquitectónicas en Palma y diversos pueblos de Mallorca. Véase Cantarellas Camps, Catalina, *La arquitectura mallorquina desde la Ilustración a la Restauración*, Palma de Mallorca, 1981.

prana edad ⁴, fue educado en el Colegio de San José de Valencia, regentado por la Compañía de Jesús. Siempre se mostró orgulloso de este aprendizaje. Afirmaba que a los jesuitas debía la guía desde el despertar de su entendimiento y en las primeras y segundas letras; a su influencia se debía, según propias palabras, *cuanto puedo valer y mi afición al estudio* ⁵. En efecto, desde una formación primaria en la que, a la sazón, se valoraban por igual tanto la conducta, la aplicación, la piedad, el alioño y la urbanidad como los conocimientos científicos propiamente dichos, a los estudios de Derecho y Filosofía y Letras, todo lleva en Juan Sureda la impronta ignaciana. Hablaba francés, inglés, alemán y no desconocía el latín ⁶ y el griego.

El 19 de octubre de 1896 casó con Pilar Montaner y Maturana, de noble familia, pintora y madre fecunda de catorce hijos —de los que sobrevivieron once—, con la que compartió su existencia totalmente entregada al Arte y el agasajo literario de las plumas más ilustres de la época.

El escritor Mario Verdaguer nos ha legado su descripción física:

Joan Sureda s'assemblava extraordinàriament al Carles V pintat pel Tiziano. Un Carles V vestit amb macferland escocès i capell de feltre de grans ales. Va ser sord tota la vida i els darrers anys ho fou d'una manera definitiva, resultant inútil la trompeteta metàl·lica que, com a darrer recurs, se treia de la butxaca. ⁷

Quizás este defecto físico ⁸ condicionó su modo de ser y su actuación en la vida, impiéndole el ejercicio de su profesión como cabía esperar, de manera que orientó su vida hacia el estudio y la reflexión de la Filosofía y la Historia, de la Pintura y el Arte.

Fuentes diversas literarias configuran su retrato anímico: las alusiones a su persona —directas o simuladas bajo un personaje de novela— emitidas por eminentes escritores que gozaron de su hospitalidad, así Azorín, Rubén Darío, Miguel de Unamuno; las descripciones periodísticas siempre atentas a la fastuosa vida social que desplegaba em Valldemossa; y especialmente sus propias cartas y las de sus amigos. En efec-

- (4) Juan Sureda no conoció a su madre. Su hermana Emilia, poetisa de l'Escola Mallorquina, en *Recordances*, escrita en 1898, evoca la muerte de Celerina Bimet que dejó al morir siete hijos. Véase Sureda, Emilia, *Poesies mallorquines*, Palma de Mallorca, 1905, p. 27.
- (5) Sureda Bimet, Juan, "Noticia sobre la obra y la vida de Rubén Darío en Mallorca", *Revisita*, 14, febrero de 1946, año III, p. 32.
- (6) Véase Sureda Bimet, Juan, "Noticia..." cit., p. 37, donde afirma que hubo cruce de correspondencia latina entre él mismo y Rubén Darío.
- (7) Verdaguer, Màrius. *La ciutat esvaïda*, Mallorca, 1977, p. 96 y ss., traducción de Nina Moll. Verdaguer publicó *La ciutat desvanecida* en Palma de Mallorca, 1953. En la obra original no incluye los capítulos *Un gran senyor mallorquí* ni *Una lectura de Plató*, referentes a Juan Sureda, que hallamos en la traducción. Incomprensiblemente en ésta no hay nota alguna al respecto.
- (8) ... *Además mi enfermedad me cohibe mucho*. Carta de Juan Sureda a su familia, escrita en Madrid el 15 de julio de 1931. Todas las cartas citadas en el presente artículo proceden del archivo particular de D^a Emilia Sureda Montaner.

to, en este mundo íntimo y recoleto es donde encontramos los datos más interesantes para el estudio de su personalidad: ...pero si no por virtud, por temperamento, nunca supe la mentira. Hasta de pequeño, en burlas inocentes no supe jugarlas y recibí reproches, escribe a su suegro el almirante Jaime Montaner ⁹. El 6 de julio de 1907 le dice Carlos Junyer ¹⁰: *La lectura de tus escritos me proporcionó una inmensa alegría. Y ¿sabes por qué? Pues, sencillamente porque a través de tus líneas, vi nuevamente al amigo querido, al ser ingenuo, sincero, bondadoso, noble, inteligente... todo eso eres tu, Juan... todo eso, y quizás más.* Pierre Rockset ¹¹ le escribe el 7 de noviembre de 1916:

Mon séjour à Valldemossa m'a été d'autant plus agréable que, outre des charmes du paysage et du ciel mallorquins, j'ai pu jouir de votre conversation et de vos lectures, lesquelles j'ai tiré grand profit et agrément. Je suis très jeune encore et assez ignorant, mais pas assez pour ne pas apprécier le commerce d'un home qui sait lire, qui sait penser et qui sait sentir, ce qui sont beaucoup de qualités en une seule personne.

Este personaje, idealista cien por cien ¹², alabado por su caballerosidad, meticulosidad y exquisitez, este "gentil home" según Rubén Darío, aficionado al ajedrez y a la caza, miembro de numerosas asociaciones culturales ¹³, tiene una pasión: el Arte,

-
- (9) Carta fechada en Palma, el 2 de mayo de 1906. Sería muy interesante la publicación de toda esta correspondencia. Ante la imposibilidad de hacerlo en el presente artículo, nos limitamos a recurrir a unos pocos ejemplos ilustrativos.
- (10) Carlos Junyer Vidal era escritor, crítico de arte y de teatro, hermano de Sebastián, pintor, que vivió en Deyá y era amigo de Juan Sureda.
- (11) Pierre Rockset, filósofo noruego, fue profesor en la Universidad de Cristianía y pasaba los veranos en Deyá. Conectó con nuestra cultura hasta el punto que dejó un magnífico estudio: *La terminologie de la culture des céréales à Majorque*, que obtuvo el premio de filología en el concurso celebrado por el Institut d'Estudis Catalans, en 1922, publicado en Barcelona, en 1923. Véase la crítica de Lorenzo Riber en "La Almudaina" de 30-V-28 en el artículo titulado "Al marge d'un bon llibre".
- (12) Son prueba de esta afirmación dos cartas escogidas al azar y escritas en diversas circunstancias de su vida: La primera, fechada en Palma, el 12 de abril de 1905, y enviada a D. Bartolomé Bosch, cónsul de Inglaterra, con motivo de la llegada a nuestra ciudad de los reyes Eduardo y Alejandra. En ella Juan Sureda pone a su disposición su palacio y expresa su intención de ofrecer a los reyes, si visitan la Cartuja, cuantas flores pueda reunir, o echarlas a su paso si no se detuvieren. Hay otra carta, fechada en París el 10 de mayo de 1926, lugar a donde había acudido en un intento desesperado de vender unos vitrales góticos para paliar la ruina económica que le amenazaba. Entre las notas trágicas que notifica a su familia, se olvida de pronto de su infortunio ante la belleza de Nôtre Dame, el día de la fiesta de Juana de Arco: *Que hermoso todo! Qué joya tan excelsa, tan fina Nôtre Dame a la luz mortecina del crepúsculo, filtrada por los ventanales de colores, aquellas naves, columnas y crucería, no parecían de masa terrena sino del cielo!*
- (13) Era socio en Mallorca, del Centro Conservador, de la Sociedad Arqueológica Luliana, del Círculo Mallorquín, del Círculo de Bellas Artes, de la Veda Real Sociedad; frecuentaba la Casa de los Poetas, etc. En Madrid era socio del Ateneo, del Ateneo Científico, Literario y Artístico, etc.

en mayúscula, con todas sus variantes. Quiere conocer a sus creadores. Por esto y porque sus posibilidades materiales se lo permiten, les da cobijo bajo el techo de su casa-palacio de Valldemossa, de ahí que obligadamente se le defina como mecenas. Ofrece especialmente su mecenazgo a una artista muy cercana, que comparte su propia vida: su esposa Pilar, a la que aconseja, protege y ayuda hasta el punto de cambiar los papeles tradicionalmente encomendados a cada sexo y asumir el cuidado de los hijos y de la numerosa servidumbre, ante el asombro e incomprensión de la gente de su alrededor. Más aún. En mayo de 1906 da muestras de su gran liberalidad permitiendo una larga estancia en Madrid de Pilar, que ya había tenido siete hijos, acompañada del amigo y pintor Antonio Gelabert ¹⁴ con objeto de ampliar sus estudios en la Academia de Bellas Artes, de visitar museos y de tomar parte en la Exposición de Bellas Artes que entonces se celebraba. La correspondencia casi diaria enviada a la esposa permite ver su íntima unión ¹⁵ y su valiosa cooperación: *Tu sientes mucho el color y tienes una valentía que se impone aún a los mismos amigos de la patina que tantos desengaños ya está dando* (7 de mayo de 1906); *Ya sabes, Noñín, mi sentimiento: hay que inspirarse directa, libremente en la Naturaleza!* (10 de mayo de 1906) ¹⁶; *Hay que trabajar y no desmayar, que antes que la gloria está el calvario! Claro que hay que poner todos los medios para abreviar éste!* (18 de mayo de 1906) ¹⁷. El agradecimiento a esta so-

(14) Véase Pons, Miguel, *Antoni Gelabert*, Palma de Mallorca, 1984.

(15) Si bien son numerosas las expresiones de afecto, de nostalgia que Juan Sureda expresa a su esposa, es en una carta dirigida al padre de ésta donde hallamos una prueba especial de sus sentimientos: *Desconoces, Jaime, como tantos otros, y esto nos apena, la íntima unión que entre tu hija y yo existe! No es nuestro matrimonio como otros muchos. Es más, mucho más, el nuestro. Pilar y yo estamos siempre en comunión íntima. Son nuestras almas las que se han unido. Yo estoy en ella y ella está en mí. Ni yo influyo en que ella haga esto ni aquello ni ella en que yo obre de este modo u el otro. Somos uno que hace las mismas cosas. Sentimos los mismos entusiasmos, amamos las mismas cosas y nos sentimos fuertes para los más grandes sacrificios y para morir por la misma fe. ¿Qué pocos aún nos han comprendido! Esta es nuestra vida, ésta nuestra felicidad, nuestros anhelos! ¿Querías tu perturbarla? ¿Verdad que no?* (Palma, 2 de mayo de 1906. Archivo de E. S. M.).

(16) Cf. con lo que el 13 de mayo de 1906 escribe a A. Gelabert: *Algo quiero decirte de lo que pienso de la importancia que parece dar a la visita de Museos, lecciones de Academias y otras científicas. Convengo que es muy conveniente y necesario si queréis estudiar a los grandes Maestros, pero confiesa que la Naturaleza es la dispensadora de la gracia. A ella hay que entregarse, ella que estudiar, a ella abandonarse con entusiasmo, con libertad de espíritu, sin estrecheces de escuelas, de sistema, de modo, sin prejuicios, sin parti pris.*

(17) No se ciñen a este período los valiosos consejos de Juan Sureda a su mujer. Incluso da la sensación de que paulatinamente busque en la producción de Pilar la salvación de su familia. Así en carta del 11 de noviembre de 1915 leemos: *Tu estás tranquila para pintar y pinta mucho y grande.* El 21 de octubre de 1916 le dice: *¡Que tengas luz en el entendimiento y fuerza en la voluntad para saber en este mundo sacrificar unas cosas a otras ya que no pueden hacerse todas y no sacrificar lo principal a lo secundario ¿has pintado mucho?.* Desde Palma escribe el 26 de marzo de 1920: *Tu pinta. No pierdas minutos en otras cosas. Hardás ahora grandes cosas que serán el orgullo y la vida de nuestros hijitos... ¿No ves, mi Pilar, que toda mi vida está dedicada a tu gloria?.* El 30 de enero de este mismo año y ante la situación económica familiar muy deteriorada, aconseja a su esposa felicitar a Pinazo por su triunfo en Estados Unidos a la vez que le pida recomendación para exponer allí. Le insta a

licitud se ve reflejado asimismo en la contestación de la esposa: *Nunca podré pagártelo. Si mi cariño eterno es algo para ti, ya lo sabes, va en aumento de día en día! cada vez y en cada ocasión veo en ti una prueba más de bondad y nobleza* (Madrid, 6 de mayo de 1906).

Este año, 1906, será importante en la vida de Juan Sureda y ofrece además al crítico una notable información. En efecto, las páginas de "La Almudaina" de 29 de marzo dan cuenta de una excursión de nuestro personaje, su esposa y unas amigas de la familia que, a causa de las nieves del Teix, bien pudo acabar en tragedia. Su gran amor a la Naturaleza les impulsaba a recorrer largos carrinos y su afición era tan conocida que el periódico, en un lenguaje muy de época, les llama "los peregrinos de la Belleza". La noche y la copiosa nevada afectó especialmente a Pilar que llegó a perder el conocimiento, hasta que fueron rescatados. En Valldemossa los viejos del lugar recuerdan aún la odisea.

En julio de este mismo año pasa su veraneo en Valldemossa Antonio Maura. Hay corrida de toros en la plaza de la Cartuja, bailes y saraos en el palacio de los Sureda, comedias y recitales en su pequeño teatro. Para cubrir la información de la estancia veraniega del ministro llega en agosto Azorín, a quien Sureda acoge generosamente y acompaña en sus excursiones. Por último, en el mes de noviembre, Juan Sureda conoce a Rubén Darío, iniciándose una amistad entrañable, fruto de la admiración sin límites que el prócer mallorquín profesará al príncipe del modernismo.

A partir de este momento su vida transcurre entre viajes, acogida a los principales escritores y pintores de la época —cabe destacar la estancia en su palacio de Rubén Darío a finales de 1913 y de Miguel de Unamuno en 1916¹⁸—, participación en toda clase de manifiestos en pro del Arte y de la Naturaleza¹⁹ y continuación de

cuidarse, afirmando sin rodeos: *Yo te pido que te alimentes para recobrar fuerzas, como si fueses Pitín, a fin de que no sólo tu sino todos puedan vivir ¿Cuándo pensarás con la cabeza y no con el corazón? Necesitamos que trabajes y para trabajar se necesitan fuerzas.*

- (18) Miguel de Unamuno fue el Mantenedor de los Juegos Florales, celebrados en julio de 1916, a instancias de Sureda. La fecha de 1906 dada al capítulo *En la calma de Mallorca de Andanzas y Visiones Españolas* parece ser errónea. Al menos en la prensa no queda reflejada su estancia en nuestra isla.
- (19) El 31-I-1914 "L.A." transcribe una nota firmada por Sureda junto a un grupo de pintores, poetas y escritores en nombre de la Lliga d'Amics de l'Art solicitando al Ayuntamiento de Sóller que no se cubra el poético torrente que atraviesa la población. El 21-V-1918 "L.A." notifica que J. Sureda forma parte de una excursión organizada por la Sociedad Arqueológica Luliana para conocer el museo del Cardenal Despuig, *reconquistado para Mallorca gracias a las gestiones y trabajos patrióticos de unos pocos paisanos*. En "L. A." de 31-VII-1930 leemos que es nombrado miembro de la sección "Investigación Chopiniana en Mallorca" al constituirse el Comité Pro Chopin en Valldemossa. "L.A." de 20-II-1931 da cuenta que J. Sureda, entre otros, solicita al Excmo. Presidente de la Diputación Provincial de Baleares, la compra por parte de la Corporación de una de las admirables telas de Clotilde Fibla, estimando que *con ello se enriquecería nuestro acervo artístico al par que se haría un acto de justicia y se honraría Mallorca entera*. Y así sucesivamente.

su etapa de formación, que puede decirse que duró toda su vida, centrada en su apasionado amor a los libros. Su correspondencia, una vez más, da fe de ello, ya sea cuando escribe a Rubén enviándole periódicos mientras le recuerda que no se olvide de devolverlos ²⁰, ya cuando el amigo Gelabert le tranquiliza afirmando: pronto rescataré el libro de Sarmiento ²¹, o cuando su esposa escribe a Osvaldo Bazil, ante la inesperada marcha del huésped Rubén, que se ha llevado en su equipaje *Lo que sé de Miramar* del Archiduque Luis Salvador y *Vers Yspahan*, para rogarle su devolución, concededora del disgusto que la pérdida de estos libros ocasionaría a su marido. ²²

El 5-XI-1915 "La Almudaina" publica *Brindis* de Juan Sureda, dedicado al pintor mexicano Roberto Montenegro ²³. Esta época curiosamente es proclive a los banquetes y Sureda a menudo pronuncia unas palabras o recita algún poema ²⁴. Al año siguiente muere Rubén Darío. Ante su pérdida, el erudito malloquín escribe un artículo, que permanece inédito, en homenaje al nicaragüense, cantor de las Musas. Está escrito con el corazón. Quizás por ello precisamente un sentimiento de pudor le impide publicarlo.

En 1917 se inicia su brillante actuación como conferenciante. En el Museo Diocesano se celebraba anualmente un ciclo de conferencias en las que participaban los intelectuales más señalados del momento. El 25 de abril tiene lugar su primera intervención tratando de *La Evolución de la pintura en el siglo XIX*, comentada elogiosa-

-
- (20) Carta de 21-I-1907. Véase Alvarez Hernández, S. J., Dictinio, *Cartas de Rubén Darío (epistolario inédito del poeta con sus amigos españoles)*, Madrid, 1963, p. 167.
- (21) Carta de 15-VIII-1907. Archivo de E. S. M.
- (22) Carta de 30-XII-1913. Véase Alvarez Hernandez, D., *Cartas de...* cit., p. 178. Cf. Sanmartín Perea, J., "Revista" a Don Juan Sureda", en *Revista*, nos 31-34, julio-octubre de 1947, año IV, pp. 191-2. Cabe añadir la carta del propio Sureda a su esposa escrita el 22-VIII-31 en la que llama la atención, ante la magnitud de la fortuna perdida, un peculiar lamento: *¿Qué se van a hacer ahora los papeles íntimos de mi padre, de mi madre, tuyos, míos, etc. en Vall-demossa?*
- (23) Montenegro había presentado una exposición en el Veloz Sport Balear el 25-X-1915. Era pariente de Amado Nervo e ilustrador de la obra de Rubén Darío. En Mallorca realizó diversas exposiciones durante los años 1916-17 y 18 e ilustró diversos libros. Asimismo decoró el Salón de Mallorca del Círculo Mallorquín conocido como *Salón Montenegro*. Los críticos califican su arte de "literario".
- (24) Entre los papeles inéditos de J. Sureda se conservan numerosos Brindis, a veces incompletos. Por la prensa sabemos que pronunció *unas palabras* en el banquete homenaje a Alejandro de Riquer, a Paco Bernareggi, a Francisco Seguí y a José Dezcallar, al *Hidalgo Quimera*, etc. En ellos encontramos siempre el mismo esquema abarrocado y retórico, con alusiones a la fábula y la mitología. De su afición a recitar tenemos el testimonio de Juan Alcover que escribe el 13 de enero de 1914 a Rubén Darío: *Ayer me la recitó, muy bien por cierto, J. Sureda, y debí a La Cartuja una de las impresiones poéticas más intensas que he conocido*. Véase Alvarez Hernández, D., *Cartas de ...* cit., p. 180.

mente por la prensa del momento ²⁵. Asimismo en la revista "Mallorca" publica los artículos titulados *Disertaciones* ²⁶ y *Rodin* ²⁷. El 7 y el 14 de marzo de 1918 pronuncia dos conferencias, continuación de la del año anterior, ilustradas con proyecciones y comentarios ²⁸. En noviembre de este mismo año, en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, diserta sobre *Las Bellezas de Mallorca*, a raíz de la exposición pictórica de su esposa. El 13 de febrero de 1919 expone una tercera conferencia en el Museo Diocesano sobre *El carácter, desarrollo y vicisitudes de las Modernas Escuelas pictóricas* ²⁹. El 5 de febrero de 1920 versará sobre *Pintura Moderna*, centrándose en el *Realismo y el Nacimiento del Impresionismo*. Por primera vez hallamos que su actuación despierta algún comentario o contestación en la prensa ³⁰. No obstante, unos meses más tarde, se enzarza en una viva polémica con motivo de la Exposición Nacional de Arte. En dicha Exposición, cuyo jurado está constituido por gente poco entendida, se dan de hecho plenos poderes a Hermen Anglada Camarasa. Parece ser que éste favorece a los suyos, de manera que provoca la retirada de cuadros de conocidos artistas (entre ellos Pilar Montaner), la renuncia de premios y un artículo de Juan Sureda titulado *Al margen de la Exposición* en el que defiende la tesis de que los artistas son malos críticos de sus semejantes por faltarles eclecticismo y alta serenidad, a la vez que una serie de cartas cruzadas entre partidarios y detractores de Anglada, hasta llegar al insulto personal. ³¹

- (25) Véase "L. A." de 25-IV-1917; "Baleares", n.º 4, 28-IV-17, año I; "La Veu de Mallorca", n.º 18, 3-V-17, any 1, p. 3; *Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana*, n.º 439, maig 1917, any 33, p. 275-6.
- (26) "Mallorca", n.º 4, 29-XI-17, año I. En este artículo, de tema político, resulta interesante la siguiente afirmación del autor: *Tengo una inmensa debilidad por escudriñar las causas, buscar los efectos, por analizar mucho tanto cuanto puedo, y los hermosos castillos, que gustara forjar a ratos se deshacen en polvo y humo.*
- (27) "Mallorca", n.º 7, 20-XII-17, año I.
- (28) "Mallorca", n.º 13, 15-III-18, año II; "L. A." 9-III-18 y 15-III-18.
- (29) "L. A." de 15-II-19.
- (30) "L. A." de 6-II-20 da una amplia información de la conferencia de Sureda. En "L. A." de 12-II-20 Sven Westman en "Carta abierta para Don Juan Sureda Bimet" polemiza sobre la definición de realismo dada por el conferenciante.
- (31) Esta Exposición puede decirse que había nacido "con mal pie". En "La Última Hora" de 28-IV-20, un grupo de artistas solicita que se celebre en otoño, pues el plazo de convocatoria y la entrega de obras es demasiado justo. El alcalde lo deniega ("L. U. H." 30-IV-20). La Exposición se inaugura el 12 de junio y el jurado está formado por Hermen Anglada, Joaquín Pascual y José M^a Tous y Maroto. Este escribe el 16 de junio al director de "La Almudaina": ... *Rehuí el cargo mientras puede, y al admitirlo, hágolo descansando en el criterio indiscutible, eminente, de uno de los más grandes prestigios de la Pintura española.* Los premios se fallan el 16 de junio provocando las iras de los artistas y alguna agresión a los miembros del Jurado. Pilar Montaner solicita retirarse de la Exposición ("L. U. H." 18-VI). Ella misma y otros pintores exigen que se nombre otro tribunal ("L. A." 20-VI). Juan Sureda publica "Al margen de la Exposición" ("L. A." 18-VI) que es contestado inmediatamente por Fernando Pou ("L. U. H." 18-VI). El 19 de junio "L. U. H." publica la contestación de Anglada a Pilar Montaner y la renuncia a sus premios por parte de los ganadores. El día 21 en